

LOS EQUIPAMIENTOS Y SERVICIOS EN LOS MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA DE ALBACETE: UN DIAGNÓSTICO DE SU ESTADO CON VISTAS AL DISEÑO DE POLÍTICAS DE FOMENTO DEL TURISMO RURAL¹

Juan Antonio García González

Universidad de Castilla-La Mancha

RESUMEN

Las dotaciones de equipamientos e infraestructuras son una respuesta a la demanda de residentes. Sin embargo en muchos territorios la población es escasa y sus mayores efectivos están condicionados por la estacionalidad del turismo.

El artículo analiza la capacidad de los equipamientos como recurso de atracción de la actividad turística, sobre todo en su modalidad de turismo de retorno, donde el grado de atracción tiene más relación con motivos nostálgicos que los tradicionales recursos demandados por el turismo tradicional. Se trata de explorar posibilidades de dinamización de la actividad turística en espacios rurales entendidos como espacios recreativos o incluso para residir de forma temporal o permanente. A través del análisis cartográfico se presenta la valorización de estos recursos en la provincia de Albacete.

Palabras clave: equipamientos, turismo de retorno, Albacete.

Fecha de recepción: 1 de julio de 2009

Fecha de aceptación: 30 de octubre de 2009

Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Castilla-La Mancha. Campus Universitario. Edificio Benjamín Palencia 02071 ALBACETE (España). E-mail: JuanAntonio.Garcia@uclm.es

¹ La comunicación se inscribe dentro del proyecto de investigación: Territorios en transformación. Estudio geográfico de la red de asentamientos de los corredores urbano-industriales del sur de Castilla-La Mancha. Procesos recientes. Nº de expediente PAI08-0220-9844 de la convocatoria de Proyectos de Investigación Científica y Transferencia Tecnológica (2007-2010), perteneciente a la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Equipment and facilities in some municipalities in the province of Albacete: a diagnosis in order to design rural tourist promoting policies

ABSTRACT

Equipment and facilities are built as a response to demands from the resident population. However, in many areas, the inhabitants are scarce and most of them are affected by the seasonality of tourism.

This article researches equipment as a tool for attracting tourism, especially the 'tourism of return' type, where the power of attraction is due to nostalgic reasons rather than traditional resources, which are sought by the traditional tourism. It explores opportunities for boosting tourism in rural areas seen as a recreational space or even to reside temporarily or permanently. We consider these resources in the province of Albacete through cartographic analysis.

Key words: equipment, tourism of return, Albacete.

1. INTRODUCCIÓN

El Estado del Bienestar en España comienza a tomar cuerpo durante la transición política (segunda mitad de los años setenta) con la mejora de los equipamientos. Un hito fundamental fueron los Pactos de la Moncloa de 1978. El equipamiento se consideró un salario indirecto exigido al Estado ante los recortes salariales derivados de la crisis del 73 (MOPU, 1988:102). Desde los años ochenta los ayuntamientos asumen buena parte de las tareas demandadas por los ciudadanos (Calvo et al., 17:2002). La ley de Régimen Local les obliga a prestar determinados servicios públicos² y cada vez cobra más relevancia la calidad y variedad como referentes de atractivo residencial.

En líneas generales se ha considerado a las dotaciones como necesidades a cubrir y no como elementos de potenciación territorial para aumentar su atractivo. La dotación en infraestructuras y equipamientos repercute directamente en el bienestar de las poblaciones, fomentando los efectos positivos sobre su desarrollo económico. El equipamiento es un gran generador de actividad y de empleo. Un hospital necesita aproximadamente a dos personas por cama y una residencia de la tercera edad a una cada dos plazas (MOPU, 1988:98). Las infraestructuras y los equipamientos cumplen, por tanto, una doble función por un lado, dan bienestar social y, por otro, el desarrollo económico.

La Geografía aplicada se ha preocupado tradicionalmente de dos aspectos fundamentales. Por un lado, la delimitación de áreas funcionales o zonificación del territorio

² Los servicios mínimos obligatorios que deben prestar todos los municipios son: alumbrado público, cementerio, recogida de residuos, limpieza viaria, abastecimiento de agua potable, alcantarillado, acceso a los núcleos de población, pavimentación de las vías públicas, control de los alimentos y bebidas. Para el caso de municipios mayores de 5.000 habitantes además: parque público, biblioteca pública, mercado y tratamiento de residuos. Para los municipios de más de 20.000 habitantes: protección civil, prestación de servicios sociales, prevención y extinción de incendios, instalaciones deportivas de uso público y matadero. Por último para los de más de 50.000: transporte colectivo urbano de viajeros y protección del medioambiente (FEMP. 1985: art. 25 y 26).

a partir de variables como educación, sanidad, etc.; por otro, el análisis de la dotación de equipamientos públicos para mejorar su déficit (Philipponneau, 2001:297). Las carencias de equipamiento pueden tener varios orígenes: nuevas necesidades no satisfechas, organización deficiente, mala distribución espacial, aumento de población, aumento en el nivel cultural con el consecuente aumento en la demanda, etc. El análisis de los equipamientos se viene haciendo a partir del estudio de su idoneidad (utilidad y servicio social), su viabilidad económica y su impacto territorial. Muchos estudios prestan atención a la relación existente entre los diferentes puntos donde se oferta un servicio agrupando sus relaciones espaciales en tres tipos: competencia, sinergia y complementariedad (Moreno, 2003:56).

La mejora dotacional es un elemento de competitividad de los territorios, la cual es manifiesta en determinados casos como la tradicional dicotomía campo-ciudad. Los servicios, bienes y equipamientos son uno de los factores más importantes para la permanencia de población en el mundo rural (Bustos, 2005:148). El equipamiento es un factor de segregación social, una de las grandes diferencias entre el ámbito urbano y el mundo rural. A medida que aumenta la población se incrementan y diversifican sus dotaciones, pero a medida que desciende el tamaño de la población se hace más elevado el coste de inversión por habitante para obtener servicios similares. En territorios con densidades de población baja la dotación no llega a igualar a la propia de las zonas de población concentrada, ya que el grado de aprovechamiento de la inversión es mucho menor (Puga y Abellán, 2006:122).

Esta realidad evidencia dos problemas. El principal es el elevado coste de equipar los ámbitos de población escasa, con el problema añadido de las considerables oscilaciones demográficas que experimenta en los periodos vacacionales. Se produce la situación de deterioro creciente en el que el mal estado de conservación, y la nula promoción llevan a la baja afluencia, lo que a su vez provoca menor inversión. Por el contrario, una recuperación de los recursos y una promoción genera un aumento de la afluencia y un impulso al turismo y a las comunidades receptoras (Giner, 2006:476).

La Organización Mundial de Turismo distingue patrimonio y recursos turísticos. En el primer caso, se refiere a los bienes que satisfacen las necesidades turísticas entendiendo a los otros como los medios que hacen posible dicha actividad (Leno, 1993:30). Los equipamientos y las infraestructuras se sitúan, por tanto, en el ámbito de los recursos y no del patrimonio turístico. Son elementos importantes en el bienestar de las comunidades y claves para muchos aspectos de la vida de ciudadanos y de turistas (Astorga, 1997:79). Son recursos estructurales que, paradójicamente, suelen estar poco valorados ya que son imprescindibles. Los turistas valoran entre los aspectos positivos el paisaje, los espacios naturales, la gastronomía, el patrimonio cultural, etc. Sin embargo, el peso que suponen las infraestructuras y equipamientos como atractivo suele ser bajo. No obstante, al plantearlo como cosas a mejorar aumentan las opiniones referentes a carreteras y transporte público (accesibilidad) (Bote, 1995).

Aún con las advertencias que acabamos de hacer, las investigaciones aceptan que la carencia de infraestructura limita o condiciona también el crecimiento del turismo, en este caso reglado o tradicional (Cooper et al. 1990:103). Los equipamientos otorgan un plus de calidad y competitividad a los territorios en lo referente a turismo. Las modalidades

turísticas más afectadas por los equipamientos son las que tienen una permanencia mayor en el destino, es decir, el turismo de segunda residencia. La mayor parte de la demanda de residencias secundarias, en contra de lo que ocurre con la presencia de extranjeros en las zonas costeras, es para el mercado interno, habiéndose experimentado un crecimiento importante en los últimos años (López et al., 2007:308). En el año 2003, el 30% de los turistas que visitaron España lo hicieron en una vivienda propia, de familiares o amigos. En el caso de los españoles, es mucho más representativo, rondando cerca del 65%. Según se ubica en el territorio cuenta con varias modalidades. Algunas residencias secundarias se sitúan en las periferias urbanas o en zonas costeras donde se puede llegar a hablar de que se ubican en áreas urbanas tanto por el tamaño de la población como por las actividades económicas que se desarrollan. En otros casos el turismo de segunda residencia se asienta en zonas rurales, bien en zonas de elevado atractivo natural o patrimonial o bien en zonas que padecieron una elevada emigración en la segunda mitad del siglo pasado (García et al. 2008) En los últimos años, gracias al aumento del nivel de renta y a la generalización y universalización del ocio y el turismo, es habitual el aumento de la población de verano para muchos núcleos rurales.

Salir de la ciudad ocasionalmente, en busca de descanso en el medio rural no implica tener unos estándares de vida menores a su lugar habitual de residencia (Blanquer, 2002:853). Se busca asemejar las condiciones de vida de las zonas rurales a las zonas urbanas en lo que al mantenimiento y mejora de los servicios e infraestructuras más elementales (Bustos, 2005:146; Cánoves et al. 2006:201.). Estos equipamientos deben cumplir una doble función; por un lado, la mejora de la calidad de vida de los residentes y, por otro, la consolidación de la población estacional en población residente al igualarse las condiciones. El elemento clave de reconvertir una vivienda secundaria en principal está en los equipamientos, ya que finaliza esa cierta dependencia exterior de los municipios rurales (Valenzuela, 2003:139; Astorga, 1997:74). Un área bien dotada de equipamiento e infraestructuras favorece la implantación de residencias secundarias y, en sentido inverso, el crecimiento de éstas exige mejores instalaciones (Llauger, 1991 en López, 2003:72). La proliferación de segundas residencias, con una población temporal, que no reside en estas zonas de forma habitual supone el aumento de demanda de servicios públicos en momentos determinados y su infrautilización el resto del año.

El equilibrio es complejo. No obstante, la apuesta de las dotaciones como recursos pueden suponer una recuperación de territorios con una modalidad turística muy particular y poco considerada hasta la fecha (Sancho y Reinoso D. 2007:126; Sancho et al 2008; Vera, 2008:106). Las motivaciones que mueven a este turista son distintas. Cuenta con la vivienda y un pasado común con ese territorio, lo que hace más fácil su fijación como turista de segunda residencia. El destino tiene mayor atractivo nostálgico que natural, o de otro tipo propio del fenómeno turístico como reflejan las encuestas (Huber, 2005:332).

El turismo, en cualquiera de sus formas ha supuesto en los últimos años una revitalización de las economías rurales dada la pérdida de competitividad de las actividades agrarias (Sancho y Panadero, 2004). Se vislumbra un flujo inverso al que se puso de manifiesto en el tercer cuarto de siglo XX en nuestro país. Actualmente los movimientos son de la ciudad al campo (Solana, 2007). Si con anterioridad las migraciones fueron definitivas por motivos laborales, ahora se producen movimientos de fin de semana y de vacaciones de

la ciudad al campo. Estos movimientos van desde las zonas próximas a las ciudades con la aparición de fenómenos de ciudad difusa (Ferrás, 2000a:73) hasta las zonas alejadas con fenómenos de implantación de neorrurales o de fijación de emigrados al finalizar su ciclo productivo. El apego y cariño hacia la tierra de origen no se difumina, lo que puede provocar un retorno estacional en un primer momento y permanente o casi permanente en un momento posterior.

2. ÁREA DE ESTUDIO

El área de estudio se corresponde con la provincia de Albacete, representativa del interior peninsular que soportó el éxodo demográfico. Se ha excluido del estudio el municipio de Albacete por contar con una dinámica completamente diferente a la del resto de los municipios y entidades de la provincia tanto demográfica como económicamente. La provincia de Albacete tiene 14.926 km² repartidos en 87 municipios con un total de 391 entidades de población. La capital provincial situada estratégicamente en el centro de la provincia, y con un peso demográfico y funcional que explica que sea el núcleo articulador de la misma. Reúne casi la mitad de la población provincial con 164.771 personas en 2007 (Mapa 1). La mayor parte de los núcleos de población se concentra en la zona sur occidental de la provincia, incluyendo las sierras de Alcaraz y del Segura y en la parte nororiental, comarca conocida como la Manchuela. Sin embargo, el mayor número de enclaves no se ajusta a la distribución de la población. El resto de la provincia sufrió una dinámica demográfica regresiva en mayor o menor medida hasta fechas recientes (García et al., 2009). Esto hace que se convierta en un territorio con un importante potencial de turismo de retorno, sin menospreciar otras tipologías turísticas (Cebrián y García, 2009). La provincia de Albacete cuenta con tres entornos con importante desarrollo del turismo reglado: el Parque Natural de las Lagunas de Ruidera al que se suman en los últimos años la Sierra del Segura, en el suroeste, y la Hoz del Júcar al norte de la provincia.

3. METODOLOGÍA

La metodología empleada ha sido un análisis ponderado de una serie de variables seleccionadas previamente. Han sido cartografiadas y agregadas para realizar un índice sintético final a nivel de entidad de población y de municipio. Se ha prestado especial interés en la representación espacial de las variables utilizadas. La utilización de la cartografía es fundamental para el análisis de la planificación y gestión de servicios (Moreno, 1995:118). Se ha mantenido la interpolación como método de representación cartográfica dada la bondad de la misma en datos a nivel de entidad de población y la homogeneización de resultados para su comparación (García y Cebrián, 2006). La interpolación pretende ser una forma de plasmar información en el territorio obviando un condicionante tan arbitrario como es la división administrativa. Se coincide en los criterios para realización de cartografía temática de apoyo a la toma de decisiones aunque los medios y el resultado visual sean diferentes (Pueyo, 1993:144): elección de la base cartográfica, elección de las variables temáticas y de representación, trabado visual del conjunto, valoración interpretativa, asignación de objetivos, definición de prioridades. El análisis cartográfico proporciona una

información visual complementaria a la información escrita. La representación a través de mapas pretende aprovechar la potencia interpretativa de la visualización de la ubicación, la distribución y las relaciones de los elementos en el espacio. Un mapa, en suma, es una abstracción de la realidad en la que se destaca una parte de la realidad, la que se quiere resaltar por parte del autor.

El estudio de las dotaciones se hace a partir la Encuesta de Infraestructuras y Equipamientos Locales del 2005. Esta información estadística se va a implementar en un Sistema de Información Geográfica con el fin de espacializar los resultados. Con ello se puede conseguir un conocimiento preciso de la realidad territorial gracias al nivel de detalle que aporta la encuesta (núcleo de población) como por la metodología cartográfica empleada.

La Encuesta de Infraestructuras y Equipamientos locales (EIEL) es un inventario nacional con información precisa y sistematizada de todas las entidades de población que se realiza quinquenalmente desde 1985. La EIEL surge con un fin planificador y corrector de desequilibrios. Sirve de regulación en la cooperación económica del estado con las entidades locales y es una herramienta fundamental para la toma de decisiones a la hora de abordar la planificación, así como la asignación de recursos de forma objetiva y racional. Son pocos los estudios que utilizan dicha encuesta para un fin distinto del que se propuso: tesis doctorales (Pueyo, 1993; Tricas, 2006); y diversas publicaciones (Calvo et al. 2002; Calvo y Iribe, 2000).

De todas las variables que presenta la EIEL se han seleccionado algunas con el fin de diseñar un valor sintético de calidad de los municipios a la hora de acoger el complejo y multifacético fenómeno del turismo en general y del de segunda residencia en particular. La creación de índices siempre cuenta con una gran carga subjetiva, por las variables que forman parte del modelo y en qué medida. El número y la tipología de indicadores para el estudio de los municipios son muy variados. La propia carta de Aalborg de la Agenda 21 señala que no hay indicadores universales, existiendo infinitas posibilidades (Ministerio de Fomento, 2004:9). Igualmente son múltiples las metodologías de estudio posibles. De forma genérica, se pueden agrupar los procedimientos en directos e indirectos. Los primeros dan una escala de orden de cada uno de los elementos a valorar. En los métodos indirectos se identifican los elementos que componen el valor y se determina la importancia relativa de cada uno de ellos. En nuestro caso, se ha optado por un método indirecto que conlleva una agregación de indicadores ponderados que dan un valor sintético, una visión integrada y holística que con variaciones se ha empleado en otros estudios. (Andréu et al. 2005:87; López, 2008:171). El método cuenta con varias fases (Gómez, 1992:259): identificación y medición de componentes en términos cuantitativos y cualitativos, establecimiento de un peso o coeficiente de ponderación y combinación de los elementos obteniendo un índice sintético.

El criterio fundamental para la selección de las variables EIEL del año 2005 ha sido el carácter de las mismas, su relación y efectos positivos para el turismo de segunda residencia asociados a la garantía de unos niveles de bienestar equiparables a las prestaciones en las ciudades. Se han seleccionado variables de tipo nominal que presentan el estado o calidad de los diferentes equipamientos considerados como influyentes a la segunda residencia. Estas variables se han ponderado con un valor numérico para poder compararlas.

Se han establecido categorías que se deben interpretar en términos ordinales (de mejor o peor), dado que surge de una transposición de valores como bueno, malo, regular, aceptable, no aceptable. Además se han tratado de forma individualizada en su representación con el objeto de territorializar sus resultados.

4. RESULTADOS

Las variables seleccionadas se han organizado en cuatro grandes grupos: suministros básicos, calidad del entorno, equipamiento asistencial y nuevas tecnologías. Cada uno de ellos con diferentes variables particulares analizadas y cartografiadas para su posterior incorporación al índice sintético (tabla 1). En la tabla se presentan los valores numéricos otorgados en la valoración subjetiva y que su sumatorio conformará el índice sintético

Tabla 1
VARIABLES SELECCIONADAS

Variables			Suficiente	Insuficiente	Bueno	Regular	Mal	En Ejecución	Sin servicio
Suministros básicos	Agua	Disponibilidad de agua	2	1					0
		Calidad del abastecimiento			3	2	1	0	0
	Luz	Calidad suministro			6	4	2	0	0
	Gas	Calidad suministro			3	2	1	0	0
Dotación asistencial	Asistencia sanitaria	Presencia de centros de salud			6	4	2	0	0
	Asistencia geriátrica	Residencias de ancianos, Centro de día			3	2	1	0	0
Calidad del entorno	Saneamiento y depuración de aguas	Calidad del servicio			3	2	1	0	0
Nuevas tecnologías	Recogida de Residuos Sólidos Urbanos	Recogida Selectiva	2	1					0
		Calidad del Servicio	2	1					0
	Pavimentación de calles	Estado de la vía			3	2	1	0	
		Alumbrado público	Calidad del servicio			3	3	1	0
	Televisión	Antena			3	2	1		0
	Telefonía móvil	Cable			3	2	1		0
		GSM			3	2	1		0
	Internet	UMTS			3	2	1		0
		Centros de Acceso Público	3	0					

Fuente y elaboración propia.

En el estudio preliminar se analizaron otras variables que finalmente se han excluido pero que se estima conveniente citar: parques, instalaciones deportivas, servicio de correo, educación y carreteras. La accesibilidad, el transporte y la red de comunicaciones resulta un factor clave que complementa el análisis de la distribución de equipamientos (Salado, et al. 2003). El análisis de dicho concepto sobrepasaba los objetivos propuestos para este artículo. Se ha tenido en cuenta, en términos generales, aunque sin formalizar entre los componentes del índice sintético.

4.1. Suministros básicos

En este epígrafe se distingue: el agua, tanto por la disponibilidad de la misma como por la calidad del abastecimiento; el suministro eléctrico y el suministro de gas natural. Las restricciones en agua o energía es motivo en muchas ocasiones del malestar de los residentes. Se trata, por tanto, de suministros imprescindibles que, en ocasiones, difiere su calidad entre unos lugares y otros.

4.1.1. Agua

El abastecimiento de agua en cantidad y calidad resulta clave para el desarrollo de las poblaciones. En los últimos años se está convirtiendo en un valor estratégico en muchos servicios incluido el uso turístico. La incidencia del turismo residencial en determinadas modalidades sobre el recurso agua es muy intensa (Blanquer, 2002:869). Su consumo es mayor que en turismo reglado por la abundancia de piscinas y jardines particulares. Su importancia también radica en el mayor deterioro de la infraestructura por la estacionalidad del servicio y en la captación y sobre explotación de recursos (pozos y acuíferos). Se ha analizado la disponibilidad y la calidad del agua, entendiendo por esta la potabilidad, regularidad y continuidad en el servicio a una presión determinada. Con estos dos indicadores, disponibilidad y calidad y tras la multiplicación de sus valores para dotar de mayor importancia cualquier valor nulo, se obtiene un valor sintético sobre el suministro. El rango del mapa según el índice oscila entre 6 y 0 (mapa 2).

En líneas generales, el resultado del análisis refleja un buen servicio de suministro de agua. A nivel comarcal, los resultados son satisfactorios con valores por encima de cuatro en la Sierra del Segura, los Campos de Hellín y la Manchuela y de cinco en las otras tres comarcas. Todos los municipios excepto 7 cuentan con valores superiores a la media (Alpera, Cotillas, Alcalá del Júcar, Carcelen, Villavaliante, Albatana y Ontur). Mientras en los tres primeros falla su disponibilidad, los otros cuatro bajan por la calidad. Son algo más de 7.000 habitantes, lo que supone el 3,2% de la población del área de estudio. Es conveniente mencionar el caso de Alcalá del Júcar, que, situándose a la orilla del río más importante de la provincia y siendo un referente de la actividad turística reglada tiene problemas de disponibilidad de agua. Resulta paradójico también el caso del municipio de Villatoya, cuyo principal reclamo turístico es un balneario. Sin embargo el uso, gestión, canalización y/o tratamiento de su agua potable no goza de tan buena salud. Su problema no es tanto de calidad como de disponibilidad.

Esta visión optimista a nivel de municipio o comarca, también lo es al aumentar el nivel de detalle en el análisis. De las 352 entidades de población, 14 cuentan con problemas de agua. Demográficamente sólo se ven afectadas 258 personas según datos de 2007. Citar como ejemplo el municipio de Lezuza que, aunque en su cabecera municipal la calidad es buena, sus pedanías no se encuentran en igual situación, aun cuando cuentan con valor de 3 (Tiriez, La Junquera y Vandelaras de Arriba). Tres entidades, prácticamente deshabitadas no cuentan con suministro de agua (Talave, Sotuélamos y Santa Marta).

4.1.2. Suministro eléctrico

El suministro energético es considerado estratégico por múltiples sectores, entre ellos el turismo. Como tal se ha ponderado, y, junto al agua y la atención sanitaria, son las variables con un mayor peso duplicando el valor del indicador. Esta ponderación no afecta en su análisis individualizado ya que se trata de una transformación lineal de los datos. Los criterios de valoración de la calidad del servicio de energía eléctrica son: existencia de cortes frecuentes y variaciones de tensión, infradimensionamiento (entendido como potencia insuficiente para cubrir la demanda del núcleo) y deterioro evidente en elementos (cables, postes, cajas).

En líneas generales el suministro eléctrico es bueno. Todas las comarcas obtienen un aprobado si se ubica el corte en el valor medio del rango de la variable. El valor superior a 5 de la comarca de Mancha Júcar Centro marca el máximo frente al 3,1 de Campos de Hellín cuando la variable se mueve en un rango de 6-0. Se aprecia en el mapa la diferenciación Norte-Sur con la excepción ya comentada de Villarrobledo (mapa 3). Más de la mitad de las entidades cuentan con la valoración máxima (6). Además sólo una de cada siete entidades cuenta con un deficiente servicio, afectando a una quinta parte de la población. No obstante resulta paradójico ver cómo, en este caso, se encuentran en peor situación las cabeceras municipales que las pedanías. Mientras son más del 60% las entidades con una valoración máxima, cuando el análisis se hace a nivel municipal desciende a algo más del 50%. Al revisar las poblaciones con valores más bajos en el índice se observa que de las 53 poblaciones con problemas eléctricos 14 corresponden a cabeceras municipales de la importancia de Villarrobledo, Tobarra, Chinchilla de Montearagón u Ontur. En términos demográficos la población de estos 14 municipios asciende a más de 44.000 personas frente a las 3.861 de las 39 entidades de población restantes. De estos municipios conviene reseñar la importancia turística de Jorquera o Nerpio.

4.1.3. Suministro de Gas Natural

El gas natural es una fuente de energía cada vez más extendida en las ciudades. En las zonas rurales se utilizan todavía otras como la leña, el butano en bombonas y también la propia electricidad. Su crecimiento comienza a extenderse a poblaciones de mediano tamaño. En nuestra área de estudio, se da solamente en los municipios de Hellín y Caudete. Su incidencia en el índice final es mínima otorgando un plus a estos dos municipios.

4.2. Dotación asistencial

Otro de los equipamientos reseñables son aquellos que prestan servicios sanitarios a la población, especialmente anciana, tanto residente como estacional. El envejecimiento demográfico de la zona de estudio es manifiesto (García et al. 2009). La población de edad avanzada es un grupo creciente en todos los ámbitos especialmente en zonas rurales, que, cada vez más, se requieran servicios asistenciales (Ferrás, 2007:11; Rodríguez et al. 1992:139). A ello se suma la posibilidad de retorno de población jubilada que pudiera fijar su residencia en los municipios que un día abandonaron en busca de trabajo.

La asistencia sanitaria se ha ponderado con un peso similar que al grupo de suministros básicos. Dentro de este apartado se distinguen dos variables básicas a considerar: los centros sanitarios y los asistenciales (residencias de ancianos y centros de día).

4.2.1. Asistencia sanitaria

La asistencia sanitaria es clave para el desarrollo de cualquier comunidad (Escalona y Díez 2005:2) y pilar básico del Estado del Bienestar. El crecimiento de la tipología turística de retorno implica un crecimiento de personas mayores que demandan más servicios sanitarios. Con esta migración se produce una geriatricación del mundo rural (Ferrás, 2000b:5; Solana, 2008:6) ya no solo endógena por la baja fertilidad y el aumento de la esperanza de vida (Rodríguez et al. 1992:1143) si no también exógena (Ferrás, 2007:11). Supone un mayor grado de calidad en los municipios. La presencia de algún equipamiento sanitario frente a los que carecen de ello. La EIEL se centra en el estudio de la instalación y no tanto del servicio prestado. En nuestro caso, se parte de la hipótesis que cuanto mejor son las instalaciones, mejor es la calidad del servicio prestado, aunque también se es consciente de que esta relación no tiene siempre por que ser así. Por ello, el hecho de la presencia de la infraestructura en si mismo ya es un valor a considerar. Dentro de las diferentes tipologías de centros sanitarios se han excluido los hospitales, localizados en Hellín Almansa y Villarrobledo, complementados con la oferta hospitalaria de la capital provincial. Se tratan de instalaciones más de carácter provincial o regional frente a los otros centros de menor rango. En el análisis se ha decidido seleccionar y tratar indistintamente los consultorios locales y los centros de especialidades, ya que nuevamente se suelen distribuir en función de un factor demográfico.

Se ha aprovechado el criterio de la Encuesta para definir la calidad de las instalaciones reflejando tanto su estado de conservación como indirectamente la presencia o no de las mismas. Una vez más conviene reseñar que se cuenta con la calidad de las instalaciones y no del servicio prestado, asumiendo una hipotética relación directa entre ambas cuestiones. Los criterios que la Encuesta contempla se pueden resumir en problemas estructurales con presencia de elementos deteriorados y problemas de conservación con pérdida de elementos básicos que dificultan la prestación del servicio.

La cobertura sanitaria es correcta en la provincia de Albacete. A nivel comarcal los resultados del índice son muy positivos, con valores en todos los casos por encima del cinco y cercanos al máximo 6. A nivel municipal y salvo en uno de los municipios menos poblados (Masegoso) todos cuentan con asistencia sanitaria primaria (mapa 4). Como es

lógico este nivel de despliegue no se puede mantener en las entidades menores siendo 74 de las 267 las que cuentan también con algún tipo de asistencia sanitaria. Las restantes pedanías representan a un total de 4.320 personas que deben desplazarse para recibir atención sanitaria. Se trata de algo menos del 2% del total de población que radica, sobre todo, en las zonas serranas con un poblamiento más disperso.

4.2.2. Centro asistencial

El concepto de centro asistencial, como refleja la Encuesta, es muy variado. La inclusión de esta variable se debe más en términos de previsión de futuro, que como potencialidad turística en el presente. Las residencias de ancianos y los centros de asistencia social no tienen una relación directa con la función turística, sin embargo pueden ser importantes, o al menos así se considera, en la fijación de una población de segunda residencia (Ferrás, 2007:11; Ferrás, 2000b:5; Solana, 2008:6). En las residencias se presta una atención permanente e integral. Entre los servicios que ofrece destacan alojamiento, manutención, atención médico-geriátrica, rehabilitación, podología, terapia ocupacional y otros servicios culturales y recreativos (Rodríguez et al. 1992: 143). Además, hay que tener en cuenta el impacto que suponen estos centros para las comunidades donde se enclavan. El servicio se presta a varios niveles: individual, mediante el estudio de residentes concretos, grupal, para fomentar la integración de los residentes en la vida del centro; y comunitario, incentivando la apertura del centro en la localidad donde se ubica (Rodríguez et al. 1992: 151).

Se ha valorado la presencia o no de este tipo de equipamiento y su valoración en la encuesta. Hubiera sido interesante utilizar datos como número de plazas o tipología de residencias pero la Encuesta no cuenta con ese tipo de información.

En esta variable es donde se aprecian las grandes diferencias entre capitales municipales y entidades menores. Todos los centros asistenciales se ubican en las capitales provinciales, no existiendo ninguno en las pedanías (mapa 5). Dentro de los municipios se dan únicamente en 25, que por lo general son los que cuentan con un mayor peso demográfico. Cabe reseñar la escasa implantación de estos centros en un municipio de la importancia de Villarrobledo. Territorialmente se aprecia un mayor desarrollo en la parte oriental de la provincia, en las comarcas de Corredor de Almansa y Campos de Hellín. A la vista de los resultados obtenidos se puede decir que se trata de una variable muy relacionada con la población residente y con aquellos municipios de mayor tamaño

4.3. Calidad del entorno

El tercer tipo de variables es algo más ecléctico. Hace referencia a la calidad del entorno. Bajo este epígrafe han considerado las siguientes: saneamiento de aguas residuales, recogida de residuos sólidos urbanos (prestando atención a la recogida selectiva), estado del alumbrado y pavimentación de las calles, elementos que hacen un entorno más equiparable y cómodo para sus ciudadanos.

4.3.1. *Saneamiento de aguas residuales*

El ciclo de las aguas residuales (redes de evacuación, colectores, pozos, depuradoras, etc.) se ha valorado en función de lo siguiente: infradimensionamiento de los conductos; contaminación biológica por animales e insectos y falta de control de vertidos inadecuados (industriales, agrarios, sanitarios).

El resultado del índice de calidad en el servicio de saneamiento y depuración refleja una buena situación. En todas las comarcas el valor medio ronda 2,5 y es a nivel municipal donde hay diferencias puntuales (mapa 6). Casi un 20% de la población, ubicada en 7 municipios, cuenta con una calidad mala en el servicio de saneamiento. Los municipios por orden de importancia demográfica son: Villarrobledo, Tobarra, Munera, Ontur, Bogarra, Villaverde de Guadalimar y Carcelén. Descendiendo a nivel de pedanía se mantiene lo acaecido a nivel municipal. Sin embargo, en este caso, existe un determinado número de pedanías que no cuentan con el servicio de saneamiento. Éstas son 44, en las que viven 16.444 personas. En muchos casos de turismo residencial se cuenta con saneamiento autónomo con escaso control y calidad (fosas sépticas y pozos negros) (Blanquer, 2002:887).

4.3.2. *Recogida de Residuos Sólidos Urbanos (RSU)*

Se ha analizado la recogida selectiva y periodicidad de la misma, otorgando un valor cualitativo a ambos, que, multiplicados componen el índice. La calidad de la recogida de residuos sólidos es buena. Todas las comarcas se encuentran por encima de 3 siendo cuatro el valor máximo. Destaca la comarca de Monte Ibérico-Corredor de Almansa que obtiene la máxima puntuación. A nivel municipal son solo seis los municipios con una mala recogida de los residuos afectando únicamente a algo más del 2% de la población. El municipio más poblado es Yeste, en el que, además, sus pedanías cuentan también con un mal servicio de recogida. Le siguen Cenizate, Casas de Lázaro, El Ballesterero, Viveros y Fuensanta (mapa 7). El caso de los municipios sin recogida es mínimo. Se produce en 11 entidades menores que cuentan con una población censada de 55 personas. En muchos casos, están prácticamente deshabitadas salvo ciertos periodos del año. Respecto a las entidades de población conviene citar que no sobrepasan el valor de 2. Esto es debido a que en muy pocas de ellas se produce recogida selectiva lo que viene condicionado por la escasa presencia de efectivos demográficos en muchas de estas localidades.

4.3.3. *Pavimentación de las calles*

El criterio de pavimentación es resultado del cálculo de la media aritmética de todos los valores presentados en los diferentes tramos de las calles. En líneas generales, la pavimentación de las calles puede considerarse como buena. El resultado presenta un predominio de valores medios, posiblemente influenciado por la forma de obtención del valor. En todas las comarcas los valores se sitúan entre 1,7 y 1,5. A nivel municipal todos se encuentran por encima de 1,5 con la excepción del municipio de Barrax que se tiene

un valor de 1,3. Los municipios con los valores más altos son El Bonillo, Hoya Gonzalo y Corral Rubio con 2, 5 (mapa 8). Descendiendo a nivel de entidad de población los resultados, como es lógico, son más variados y con un grado de afección menor en lo que a la cantidad de población se refiere. Con una mala calidad de pavimentación se encuentran 99 pedanías que afectan a 2.172 residentes. La mala calidad de la pavimentación es importante en las entidades de población de lugares de reconocida significación turística como Riopar o Ayna. Por el contrario, se puede decir que cuentan con buena o muy buena pavimentación 167 pedanías en las que residen 14.272 personas.

4.3.4. Alumbrado

La valoración de la calidad del servicio del alumbrado público se hace en función de lo siguiente: el deterioro en los elementos (farolas, cableado, cajas de conexiones, luminarias); la luminosidad insuficiente (existen claroscuros evidentes), la ausencia de alumbrado de medianoche (que se apague totalmente o que no se apague) y la contaminación lumínica. El resultado del análisis de esta variable determina que la calidad del alumbrado público es buena. Todas las comarcas se sitúan en valores por encima de 2, siendo Mancha Júcar Centro la primera con 2,7 y Campos de Hellín la última con 2,2 (mapa 9). A nivel de municipios existe un 7% de la población que cuenta con mal servicio de alumbrado distribuido en seis municipios (Tobarra, Alpera, Ontur, Lezuza, Alatoz y Villavaliante). Respecto a las entidades menores, en líneas generales el alumbrado también es bueno salvo las pedanías del municipio de Yeste y Letur³. Por su importancia turística, conviene reseñar la mala calidad del alumbrado en la pedanía de Lagunas de Ruidera.

4.4. Nuevas tecnologías

El grupo de variables denominado nuevas tecnologías esta formado por tres variables centradas en las telecomunicaciones. Van desde la tradicional recepción de televisión por antena hasta el acceso público a Internet. Se trata de elementos fundamentales hoy en día tanto para los residentes como para los turistas especialmente los de segunda residencia.

4.4.1. Recepción de señal de televisión

La Encuesta hace referencia a la calidad del servicio en la recepción de las señales de televisión distinguiendo entre recepción por antena y por cable. Se ha decidido tener en cuenta ambos siendo mayor la difusión de la televisión analógica que la recepción por cable. La señal analógica de televisión, va a ser el soporte de la nueva Televisión Digital Terrestre, motivo por el cual se mantiene en este grupo de variables.

En el cómputo para el índice entran a partes iguales a partir de la media de ambos valores. Se pretende conseguir un doble objetivo a la vista de los escasos datos de televisión por cable. Por un lado, otorgar un peso de calidad a aquellos municipios que tienen

3 En muchos de sus valores muestra datos “en ejecución”.

tanto una tecnología como la otra. Por otro, reducir el valor del indicador de televisión en su peso general en el índice sintético. Sus valores irán de 0,5 a 3, en el mejor de los casos.

Por comarcas, es lógico encontrar valores bajos en las comarcas serranas de Sierra de Alcaraz y del Segura, sin embargo es Corredor de Almansa la que cuenta con los valores más bajos por la nula recepción por cable y su regular recepción analógica. Lidera el ranking de los valores Mancha Júcar Centro (mapa 10). Resulta también interesante apreciar que la recepción analógica de televisión no es buena. Son casi la mitad, 38, los municipios de la provincia que reciben una señal regular o mala de televisión, afectando a un tercio de la población y siendo mala para el 21,5% de la población. Dentro de los municipios con mala señal (15) están los núcleos serranos como Elche de la Sierra, Robledo o Bogarra, pero también municipios del llano sin dificultades orográficas como Villarrobledo, Pozo-Cañada o Chinchilla de Montearagón. En el caso de las pedanías existe un equilibrio entre las que reciben buena señal respecto a las que reciben regular o mala (131 a 133 entidades). Sin embargo, demográficamente, son algo más de 10.000 habitantes los que reciben perfectamente la señal frente a los 6.427 con deficiencias.

En relación a la difusión de la televisión por cable se pueden señalar municipios dispares que cuentan con dicha tecnología: La Roda, Barrax, el Bonillo, La Recueja, Carcelen y Villa de Ves. A nivel de pedanías, sólo son cinco (El Sahuco, La Solana, El Royo, La Fuensanta y Fontanar de las Viñas) las que cuentan con esta tecnología de las doscientas sesenta y cuatro todas ellas pertenecientes al ayuntamiento de Peñas de San Pedro.

4.4.2. Cobertura del servicio de telefonía móvil

Para el caso de la telefonía se distingue entre los sistemas GSM y UMTS. El sistema GSM es lo que se conoce como de segunda generación permitiendo la transmisión de voz, texto (SMS) y fax. UMTS es un sistema más avanzado, de tercera generación, que permite, además de lo de su predecesor, servicio Web y contenidos audiovisuales. Se ha tomado el mismo criterio que para el caso de recepción de la señal de televisión: realizar una media de ambos valores con los mismos fines que en el caso anterior. Conviene reseñar que los cambios en lo referente a disponibilidad de nuevas tecnologías se producen a gran velocidad, lo que pone de manifiesto contar ya con datos probablemente obsoletos. En el momento a que hacen referencia los datos de la Encuesta (2005) el municipio de La Roda y Peñas de San Pedro eran los únicos que contaba con tecnología UMTS, siendo hoy muchos más los municipios que disponen de dicha tecnología. A nivel de pedanía son seis las que disponen de esta tecnología, una vez más las pertenecientes al municipio de Peñas de San Pedro (El Sahuco, El Royo, La Fuensanta y Fontanar de las Viñas) y Santa Marta de la Roda. A éstas, hay que sumar Casa Cañete, de Peñas de San Pedro. Igualmente se detecta algún caso anómalo en la encuesta como la falta de cobertura de telefonía móvil en Madrigueras (mapa 11).

En líneas generales, la provincia no está bien dotada en este tipo de telecomunicaciones especialmente en la comarca de Alcaraz y en La Manchuela con valores por debajo de la media. Una vez más se destaca positivamente el municipio de la Roda como referente en este indicador de nuevas tecnologías, haciendo que su comarca obtenga el valor máximo

del índice. También se destaca el municipio de Peñas de San Pedro, tanto a nivel de municipio como de pedanía.

4.4.3. Internet

Se trata de la última de las variables consideradas dentro de las denominadas nuevas tecnologías. Existen diferentes tipos de conexiones a Internet de banda ancha (Red Digital de Servicios Integrados (RDSI), Acceso Asimétrico (ADSL), Acceso inalámbrico (Wi-Fi), acceso asociado a televisión por cable, acceso asociado a red eléctrica doméstica de baja tensión y acceso vía satélite. Todas ellas están consignadas en la encuesta reflejando si cuentan o no con acceso. Tras revisar los datos se observa que todos los municipios cuentan con acceso de una u otra manera. Al estar las necesidades cubiertas, el indicador seleccionado muestra la disponibilidad de Centros de Acceso Públicos a Internet (CAPI). La ponderación se ha hecho según criterios de presencia/ausencia otorgando un valor de 3 al primero de los caso y de 0 en caso contrario. A la hora de observar el mapa la gradación que aparece en el mapa es fruto de la interpolación y no de los datos.

Hay una clara diferenciación entre el norte y el sur de la provincia (mapa 12), siendo escaso el acceso público a Internet en la parte meridional. En este caso, es la única variable del indicador de nuevas tecnologías en que Mancha Júcar-Centro no lidera el ranking situándose en la cola. La comarca con los valores más altos es La Manchuela. Se aprecia que el acceso se hace desde las cabeceras municipales. Cabe reseñar la falta de acceso en 14 municipios destacando por su importancia Almansa y Hellín.

En resumen los municipios con peores valores tecnológicos son Ayna, Cotillas, Villatoya y especialmente Masegoso. No cuentan con acceso público a Internet, ni televisión por cable ni tecnología UMTS. A esto hay que añadir mala señal GSM y en el caso de Masegoso mala señal de televisión analógica. A nivel de comarcas es Monte Ibérico y Corredor de Almansa la que sale peor parada frente a Mancha Júcar Centro.

4.5. Índice sintético

Tras analizar una a una las variables que conforman el índice sintético se procede al sumatorio de los valores. Hay que tener en cuenta el mayor peso otorgado al agua, la luz y la asistencia sanitaria. Al agregar los datos por comarcas se promedia bastante produciéndose una menor disparidad de los valores del índice. Existe una diferenciación entre las comarcas del norte de la provincia frente a las del sur. La Sierra del Segura, de Alcaraz y Campo de Montiel y los Campos de Hellín no llegan al valor de 32 mientras que la Manchuela, Monte ibérico y corredor de Almansa superan este valor e incluso 33 en el caso de Mancha Júcar Centro. La sierra del Segura cuentan con un valor inferior al resto de territorios especialmente en parte del municipio de Yeste, Letur y en las zonas de Alcazozo, Casas de Lázaro y San Pedro. Conviene decir que es la comarca menos poblada y una de las de mayor extensión, lo que dificulta su dotación. El índice sintético esta correlacionado con la cantidad de población obteniendo un mejor resultado aquellas comarcas más pobladas, excepto en el caso de Campos de Hellín que ocupando el tercer puesto en efectivos demográficos y desciende a la quinta posición en el ranking del índice

sintético. Las comarcas más pobladas se sitúan por encima de la media mientras que las menos pobladas se ubican por debajo.

Tabla 2
ÍNDICE SINTÉTICO POR COMARCAS

Comarca	Población 2007	Índice
Mancha Júcar-Centro	55.348	33,3
Monte Ibérico -Corredor de Almansa	52.501	32,8
Manchuela	29.556	32,2
Sierras de Alcaraz y Campo de	28.250	31,7
Campos de Hellín	44.205	30,5
Sierra del Segura	16.289	30,4
Total área de estudio	226.149	31,8

Fuente. EIEL, 2005.

A nivel de municipio se mantiene esta tendencia pues el 54,1% de la población se encuentra por encima de la media. En la comarca de la Manchuela se encuentran mejor dotados los municipios del norte de la comarca y no tanto el corredor del Júcar salvo el municipio de Jorquera, paradójicamente la zona de mayor turismo reglado de la comarca. En este caso, dominan los pueblos más habitados frente a los de mayor atractivo turístico. Algo similar ocurre con la zona serrana, cuyo potencial turístico no está en consonancia con el nivel de adecuación de sus equipamientos, según el índice presentado. Destacan por encima de la media tres zonas; una es el Campo de Montiel con el Bonillo como vértice. Otra es el corredor de Almansa, quedando el municipio que da nombre a la comarca peor parado que los de su entorno (Caudete, Montealegre del Castillo y Bonete). Por último, la ya citada cornisa norte de la provincia.

Uno de los resultados esperados es la constatación de la mejor dotación de los municipios capitales frente a los núcleos menores. Esto nos lleva a que aquellas zonas con un poblamiento disperse, como es la zona serrana, cuentan con un nivel menor de prestaciones siendo a su vez mucho más costoso su mantenimiento. Esta apreciación se constata gracias a la posibilidad que ofrece la Encuesta en el nivel de desagregación de los datos que proporciona. Mientras el valor promedio en el caso de analizar solo los municipios se sitúan en 31,8 cuando descendemos a nivel de entidad desciende hasta los 23,7 siendo solo tres los municipios que están por debajo de este índice (Ontur, Villavaliante y Alpera).

No obstante, no se confirma la idea preconcebida que los municipios más poblados sean los mejor valorados por el índice y, por tanto, mejor dotados. Tal es el caso de Villarrobledo, Almansa y Hellín, aunque conviene recordar en este caso que se dejó sin contabilizar uno de los elementos más importantes con el que cuentan estos municipios que es su hospital. Aún así y pese a lo que se podía pensar a priori no es cierto, en parte, el binomio de “mayor población mayor nivel de equipamiento”. El valor máximo potencial

del índice se sitúa en 56. Municipios como Caudete o La Roda tiene valores por encima de 40. Les siguen municipios con valores de 38,5 como son Mahora, Montealegre del Castillo, Hellín y El Bonillo. En el lado opuesto tenemos las entidades de Talave (Lietor), Oncebreros (Higueruela) y El Cañar (Socovos) con valores levemente por encima de 10. El municipio peor situado en este ranking es Ontur con un valor de 21,5. Las entidades de población con mejor valor son La Pared o Cantoblanco del municipio de Balsa de Ves con valores de 34 y 32, respectivamente.

La cantidad de población que reside en entidades menores con un valor por debajo de la media se sitúa en 5.507 habitantes que se distribuyen en 200 entidades de población donde la más poblada es Cordovilla con 319 habitantes y donde se incluyen pedanías tan importantes para el turismo residencial como Lagunas de Ruidera en la Ossa de Montiel y dentro del Parque Natural. Las 64 pedanías restantes que se encuentran por encima del valor medio cuentan con las dos terceras partes de la población que reside en entidades menores, con un total de 10.937 personas incluyendo la pedanía más poblada; Agramón con 687 habitantes.

El resultado cartográfico se presenta en dos mapas con dos niveles de desagregación diferentes. Por un lado, por entidades de población (mapa 13) y, por otro, de municipios (mapa 14). Para la representación, con el fin de poder comparar, se han mantenido los rangos y la gradación de grises lo que da al mapa por municipios una mayor saturación. La mejor equipación de las cabeceras comarcales logra esta imagen frente a la situación de sus pedanías. El valor de la cabecera municipal hace pensar la mejor dotación del territorio frente a la desagregación de la información en entidades menores. La distribución de manchas resulta mucho más suavizada, al contar con menos puntos de interpolación. Los municipios con peor índice son Ontur, Villavaliante, Alpera, Masegoso, Fuensanta, Cenizate, Alatoz y Cotillas que no llegan a 27, el hipotético aprobado de este índice. El mapa sugiere la importancia de seguir profundizando en los análisis de la información de la EIEL así como de sus formas de representar los resultados cartográficamente, ya que la percepción de la situación territorial puede ser diferente en función del tratamiento que se haga de los datos.

5. CONCLUSIONES

Los equipamientos juegan un papel importantísimo en aquellos territorios opacos, cuya situación ha quedado relegada a un segundo plano en cuanto a su dinamismo económico y demográfico. Con la óptica Keynesana, la inversión en equipamientos y dotaciones públicas en periodos de crisis es la vía para reactivar la economía. El mundo rural está en permanente crisis desde su pérdida de función como productora de alimentos para la ciudad. Mientras la función recreativa y residencial del mundo rural no se consolide, hay que buscar mecanismos que fomenten estos territorios en busca de una mejor redistribución de los efectivos demográficos y de los insumos económicos.

La EIEL es una herramienta que aporta información útil para diagnosticar con un conocimiento de causa el estado de un territorio con vistas al fomento y promoción del turismo. Los equipamientos pueden ser entendidos como un elemento determinante en favor de la mejora de la calidad de la actividad turística en lugares donde el poder de atracción de los

mismos se debe a cuestiones más sentimentales que de patrimonio cultural o natural. Este tipo de análisis permite descubrir potencialidades en territorios deprimidos demográficamente como son los que integran gran parte de la provincia de Albacete.

6. BIBLIOGRAFÍA

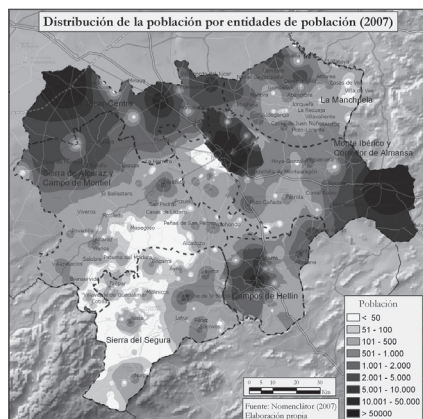
- ANDREU, N., GALACHO, F. B., GARCÍA, M. y LÓPEZ, D. (2005): “Fundamentos de la planificación territorial”. En Antón, S y González, F. (Coord.). *Planificación Territorial del Turismo* Barcelona. Editorial UOC. Pp. 61-142.
- ASTORGA, A. F. (1997). “El valor del fenómeno turístico: ¿panacea para la ordenación de los espacios interiores deprimidos?”. En *Los turismos de interior. El retorno de la tradición viajera*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid. Colección de Estudios nº 52, pp.71-80.
- BLANQUER, D. (2002). “Turismo residencial y urbanizaciones privadas: los servicios públicos de prestación obligatoria y alternativas a su incumplimiento por el ayuntamiento.” En BLANQUER, D. (Director). *Ordenación y gestión del territorio turístico*. Valencia Ed. Tirant lo Blanch. Pp. 843-897.
- BOTE, V. (Coord.) (1995.). *La demanda turística española en espacio rural o de interior: Situación actual y potencial. Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. (IEG-CSIC). Madrid, 1995. Pp. 300.*
- CALVO, J. L., PUEYO, A. y TRICAS, F. (2002) Instrumentos de gestión territorial para la toma de decisiones en el medio local; Ed. Dirección General de Administración Local, Consejería de Gobernación, Junta de Andalucía; Pp. 209.
- CALVO, J. L. y IRIBE, A. (2000). “La cartografía temática y el lenguaje cartográfico en la explotación de la Encuesta de Infraestructura y Equipamientos Locales (EIEL).” En *Jornada sobre la explotación de la Encuesta de Infraestructura y Equipamiento Local*. Madrid. Pp. 1-22.
- CÁNOVES, G., VILLARINO, M. y HERRERA, L. (2006). “Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad: difícil equilibrio.” En *Boletín de la A.G.E.* nº. 41. pp.199-217.
- CEBRIÁN, F. Y GARCÍA, J. A. (2009). Dimensiones territoriales del turismo rural en Castilla-La Mancha. En *Serie Geográfica*, nº 15. pp. 79-91.
- COOPER, C., FLETCHER, J., GILBERT, D. Y WANHILL, S. (1997) *Turismo. Principios y práctica*. México. Ediciones Diana. Pp. 358.
- BUSTOS, M. L. (2005). “Envejecimiento y despoblación. Dos problemas para la revitalización”. En *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)* Nº 40—2005. Pp. 135-151.
- ESCALONA, A. I. y DIEZ, C. “Retos y problemas de la accesibilidad a servicios en zonas despobladas: un caso en la provincia de Teruel (España)”. En *GeoCrítica/Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de mayo de 2005, vol. IX, núm. 188. Disponible en [<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-188.htm>] [ISSN:1138-9788] (Consulta 29-XI-05).
- FERRAS, C. (2000a) “La urbanización del campo y la desconcentración urbana. Análisis empírico comparado de casos en Irlanda y España. En *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)* 2000. Nº 29 Pp73-92.

- FERRAS, C. (2000b). "Ciudad dispersa, aldea virtual y revolución tecnológica. reflexión acerca de sus relaciones y significado social." *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona N° 69 (68), 1 de agosto de 2000 [<http://www.ub.es/geocrit/sn-69-68.htm>] [ISSN 1138-9788]
- FERRAS, C. (2007). "El enigma de la contraurbanización. Fenómeno empírico y concepto caótico". *Revista Eure* Vol. XXXIII, N° 98. Santiago de Chile, Mayo de 2007 Pp. 5-25.
- GARCÍA, J. A., JOVER, F. J. Y PANADERO, M. (2009). "Implicaciones de la división administrativa en la cartografía demográfica. El caso de la provincia de Albacete Envejecimiento, despoblación y territorio" En LÓPEZ, L, ABELLÁN, A. Y GODENAU, D. Universidad de León. Pp. 783-796.
- GARCÍA, J. A.; CEBRIÁN, F. Y PANADERO, M. (2008). "El turismo de segunda residencia en el interior peninsular". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2008, Vol. XII, núm. 270 (94). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-94.htm>> [ISSN: 1138-9788].
- GARCÍA, J. A. y CEBRIÁN, F.; (2006) "La interpolación como método de representación cartográfica para la distribución de la población: Aplicación a la provincia de Albacete". En *XII congreso Nacional de Tecnologías de la información Geográfica*. Granada 2006 (CD-ROM). ISBN: 84-338-3944.
- GINER, D. (2006). "La potenciación turística del medio rural". En BLANQUER, D. (Dir.). *Turismo en espacios rurales*. 8º Congreso de turismo, Universidad y Empresa. 2005 Pp. 465-482.
- GÓMEZ OREA, D. (2002). *Ordenación territorial*. Madrid, Mundi-prensa, Editorial Agrícola Española. 706 Pp.
- HUBER, A. (2005). "La migración de retirados entre culturas. El caso de los jubilados suizos en la Costa Blanca". En MAZÓN, T. Y ALEDO, A. (Eds.). *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alicante, CAM, FRAX y Universidad de Alicante, Pp. 281-301.
- LENO, F. (1993). "Técnicas del potencial turístico." En *Serie libros sobre turismo* N° 2. Madrid, Centro de public. del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Pp. 261.
- LÓPEZ, J., MÓDENES, J. A. y YÉPEZ, B. (2007). "Los usuarios de residencias secundarias en España: perfiles regionales". En *Boletín de la A.G.E.* N°. 45. Pp. 307-325.
- LÓPEZ, J. (2003). *La residencia secundaria en España: Estudio territorial de su uso y tenencia*. Tesis doctoral Departamento de Geografía. Universitat Autònoma de Barcelona. Pp. 440 Dirigida por Anna Cabré Pla y Juan Antonio Módenes Cabrerizo.
- LÓPEZ, D. (2008). "Factores de localización espacial del turismo rural." En PULIDO, J. I. *El turismo rural*. Madrid, Editorial Síntesis Pp. 159-184.
- MINISTERIO DE FOMENTO (2004). *Informe sobre los indicadores locales de sostenibilidad*. Madrid. Centro de publicaciones del Ministerio de Fomento. Pp. 149.
- MOPU. INSTITUTO DEL TERRITORIO Y URBANISMO (1988) *El territorio de consumo colectivo: problemas y tendencias en la vivienda y en los equipamientos*. Madrid. MOPU Centro de publicaciones. Pp. 149.

- MORENO, A. (1995). “Planificación y gestión de servicios a la población desde la perspectiva territorial: Algunas propuestas metodológicas”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)* N° 20-1995. Pp. 115-134.
- MORENO, A. (2003). “Modelado y representación cartográfica de la competencia espacial entre establecimientos minoristas”. En *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)* N° 35-2003. Madrid Pp. 55-78.
- PHILIPPONNEAU, M. (2001). *Geografía aplicada*. Barcelona, Ariel Geografía. Pp. 320.
- PUEYO, A. (1993). *Utilización de la cartografía para el análisis y diagnóstico de la localización de equipamientos*. Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza.
- PUGA, M. D. Y ABELLÁN, A. (2007). Las escalas territoriales del envejecimiento. En DUBERT, GARCÍA, I., HERNÁNDEZ, J. y ANDRADE, J. M. *Vejez y envejecimiento en Europa Occidental 2007* Santiago de Compostela. Universidad de Santiago de Compostela. Pp. 121-142.
- RODRÍGUEZ, V., ROJO, F., FERNÁNDEZ-MAYORALAS, G., ABELLÁN, A. (1992). “La tercera edad en la dinamización socioeconómica de zonas desfavorecidas: el ejemplo de Castilla-La Mancha”. En *Desarrollo local y medio ambiente en zonas desfavorecidas*. MOPT. Madrid. Pp. 139-161.
- SALADO, M. J.; BOSQUE, J. y ESCOBAR F. J. (2003). “La inclusión de la dimensión temporal en la planificación de los equipamientos colectivos”. En *De lo local a lo global. Nuevas tecnologías de la información geográfica para el desarrollo*. IX Conferencia Iberoamericana, VII congreso nacional AESIG, II reunión GMCSIGT (AGE). Cáceres 24-26 de Septiembre de 2003.
- SANCHO, J y PANADERO, M. COORD. (2004) *Atlas del Turismo Rural de Castilla-La Mancha*. Madrid, IGN, JCCM, UCLM y UAH. Pp. 342.
- SANCHO, J. y REINOSO, D. (2007) *Atlas del turismo rural de la Sierra Norte de Guadalajara*. Madrid. ADEL Sierra Norte de Guadalajara. Pp. 174.
- SANCHO, J., REINOSO, D. y JIMÉNEZ, F. J. (2008). “Viviendas de ocupación temporal en la sierra norte de Guadalajara: de su anterior función residencial-agraria a la actual recreativo-turística”. En *Serie Geográfica*
- SOLANA, M. (2008). “El encanto de lo rural, los términos del debate sobre la migración hacia áreas rurales desde la geografía británica y las contribuciones españolas. Un estado de la cuestión.” En *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. XIII, n° 776, 25 de febrero de 2008. [<http://www.ub.es/geocrit/b3w-776.htm>]. [ISSN 1138-9796].
- TRICAS, F. (2005) *Aproximación cartográfica para la evaluación y análisis de los equipamientos y las infraestructuras locales*; Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza. Pp.1754.
- VALENZUELA, M. (2003). “La residencia metropolitana en ámbitos secundarios: La Comunidad de Madrid”. En *Estudios Turísticos* N° 155-156, pp. 114-158.
- VERA, J. F. (2008) “Viviendas de ocupación no habitual”. En IGN Instituto Geográfico Nacional. *Atlas Nacional de España. Monografías. Turismo en espacios rurales y naturales*. Centro Nacional de Información Geográfica. Pp. 106-111.

6.- ANEXO DE FIGURAS

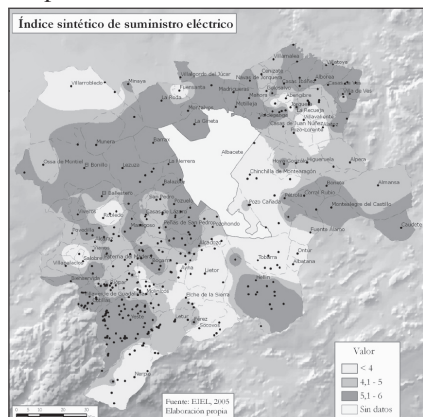
Mapa 1



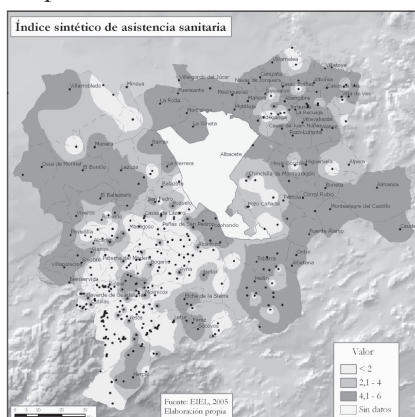
Mapa 2



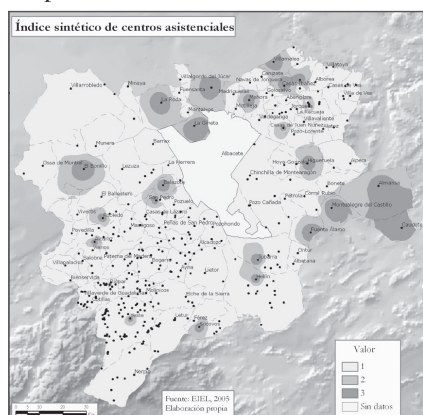
Mapa 3



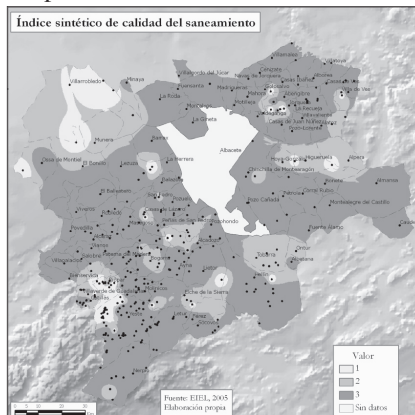
Mapa 4



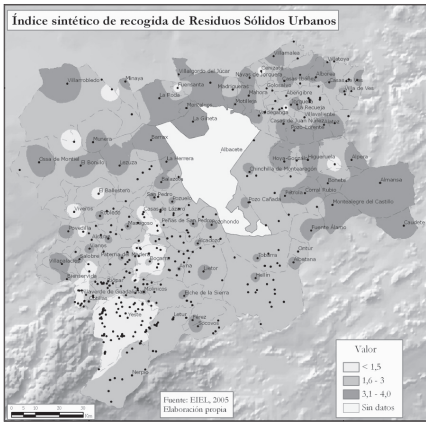
Mapa 5



Mapa 6



Mapa 7



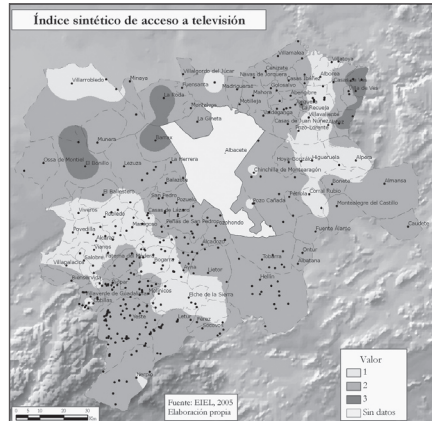
Mapa 8



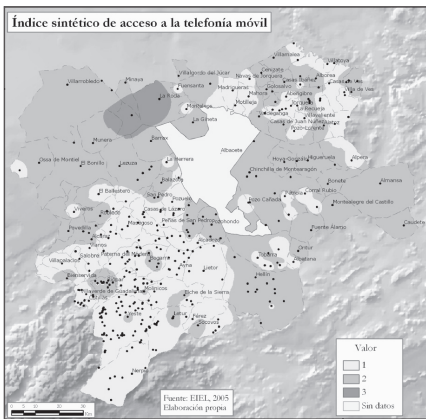
Mapa 9



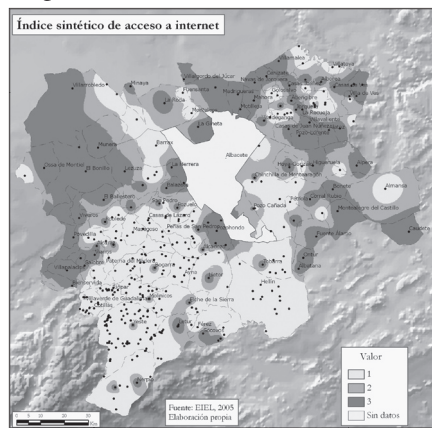
Mapa 10



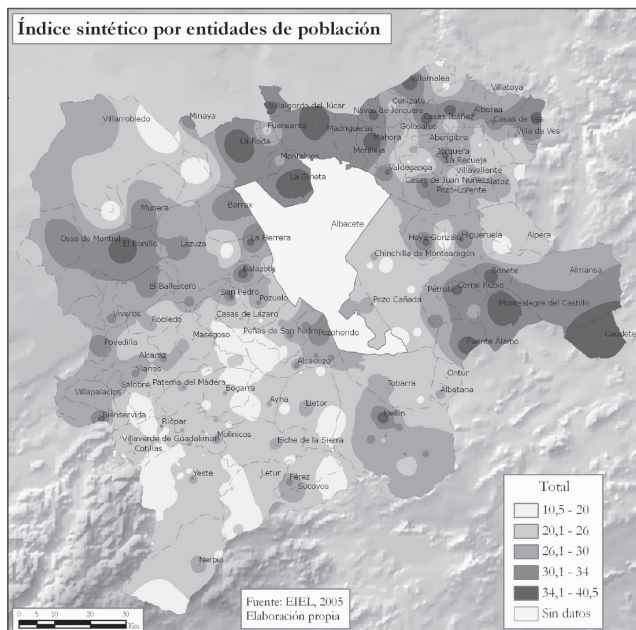
Mapa 11



Mapa 12



Mapa 13. Índice sintético por entidades de población.



Mapa 14. Índice sintético por municipios.

